Una treintena de funcionarios de la DGA teletrabajaron durante tres meses, alternando las sedes públicas y sus propios hogares como centro de trabajo. Y la lectura de esta experiencia, enmarcada en un programa piloto impulsado por la consejería de Hacienda, no pudo ser más positiva, con halagos tanto de los propios empleados como del informe elaborado por los técnicos autonómicos. Leer más en Heraldo.es